

# Plan para matar al emperador

C Á L A M O  
P O S I A

#34#

# Plan para matar al emperador

MUESTRA DE JOVEN POESÍA CUBANA

Selección de Sergio García Zamora



CÁLAMO POESÍA  
Colección dirigida por  
César Augusto Ayuso

© de los poemas, sus autores  
© del prólogo y la selección, Sergio García Zamora  
© de esta edición, Menoscuarto Ediciones, 2024

ISBN: 978-84-19964-09-0  
Dep. Legal: P-15/2024

Printed in Spain - Impreso en España  
Imprime Gráficas Zamart (Palencia)

Edita: MENOSCUARTO EDICIONES, S.L.  
Cardenal Almaraz, 4 - 1.º F  
34005 PALENCIA (España)  
Tfno. y fax: (+34) 979 70 12 50  
correo@menoscuarto.es  
www.menoscuarto.es

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

RESPUESTA A LA PREGUNTA  
QUE ME HIZO EL EMPERADOR:  
«¿QUÉ TIENES EN LA MONTAÑA?».

*¿Que qué tengo en la montaña?  
Infinidad  
de nubes blancas para mi regocijo.  
Nubes  
que nadie podrá atrapar  
para enviárselas  
a Su Majestad.*

TSAO HUNG KING (452-536)



## TODO PRÓLOGO ES UNA DELACIÓN

«¿También tú, hijo mío?», dijo César al reconocer a Bruto entre sus asesinos. «¿También ustedes, hermanos míos?», dirá algún autor de esta muestra al reconocer a sus compañeros de conjura. No resulta un grupo homogéneo, sino diverso, cambiante, múltiple en sus planteamientos éticos y estéticos. Sin embargo, el amor y la amistad; los talleres literarios y los centros de estudios; la lectura y los certámenes poéticos; el permanecer o marcharse del país, los ha unido de un modo extrañamente afortunado. De los aquí reunidos, pocos rebasan los treinta y cinco años de edad como las treinta y cinco puñaladas que según Nicolás de Damasco recibió César; son más los veinteañeros como las veintitrés puñaladas que contaron Apiano, Plutarco y Seutonio; y mortales son sus poemas, no ya desde el segundo, sino desde el primero.

Frente al desvarío editorial de una perpetua antología de la joven poesía cubana, opongo el sentido de una muestra, que pudiera ser doble o triple en su número de voces; que pudiera parecer jerárquica, cuando solo persigue exponer un cambio en el ideal poético. O la necesidad de ese cambio. Si bien la preocupación por el devenir social de la Isla es una constante en los textos de nuestra tradición lírica, aquí hay un barrunto de ir hacia un algo más, hacia una vindicación del lenguaje y un salto imaginativo, hacia lo universal sin renuncia de lo patrio. A veces se han confundido los campos de batalla de lo ético y lo estético,

pero nuestros mejores espíritus nos han enseñado que todo es lo mismo dentro y fuera de la página.

Por último y primero pido que no se tome esta selección como ejercicio académico, aunque puede servir a la academia. Y confieso bajo tortura gozosa mi cercanía con estos conspiradores, algunos ya premiados y otros inéditos; algunos ya en la lista casi infinita de la promesa y otros cumpliendo su destino artístico y humano. Después de urdir este plan y delatarlos, puesto que la literatura es una conspiración que triunfa cuando se revela, he de volverme a la montaña, a mi rebaño de nubes. Te dejo a ti, lector, que concedas al poema lo que es del poema, y a los poetas lo que es de los poetas.

SERGIO GARCÍA ZAMORA



**GELSYS GARCÍA LORENZO**

(Camagüey, 1988)

Licenciada en Letras por la Universidad de La Habana y  
Doctora en Filología Hispánica por la Universidad  
Complutense de Madrid. La editorial Bokeh publicó su  
poemario *La Revolución y sus perros*.



## EL DICTADOR

El dictador como un invento decimonónico.  
Un invento bello,  
magnífico,  
atractivo,  
pero inútil.  
Un invento más allá de las leyes del mercado,  
para admirar un museo de maravillas,  
en una exposición de curiosidades,  
para verlo unos segundos  
y dejarlo atrás  
y olvidarlo para siempre.

El dictador como un reloj de viento  
o un piano de vapor.

## NO CREERÁS

El Reino no es lo que esperabas.  
Viejo hospital donde todos enloquecen.  
La sangre  
y el riget-riget que producen al chirriar  
las puertas que se cierran.  
En el Reino, es verdad, nadie muere.  
Hay vida eterna.  
Fuentes de abundancia.  
No faltan sueros, inyecciones, agujas.  
Ya no importa si el día sucede a la noche.  
Hay un silencio sempiterno,  
perturbado solo por esa ambulancia  
que siempre a las 12:35 trae al mismo paciente.  
Pero el Reino Prometido,  
anhelado por muchos,  
solo tiene 63 camas.

## LOS TRES AUTÓMATAS

Los tres autómatas del siglo XVIII nos parecen burdos hoy, sus mecanismos simplistas. Sin embargo, continúan hablando de condiciones inalterables. El acto de la escritura queda inmortalizado. Nadie duda de que sempiternamente continuaremos escribiendo, no importa sobre cuál superficie ni qué caracteres, ni qué código empleemos: en esencia, el acto de escribir será el mismo. Luego está el dibujante: el visionario, la sublimación del sentido visual: alegato de que habrá que seguir mirando en busca de lo que hay debajo. Y finalmente, la figura femenina del conjunto de la que han afirmado los más generalistas que toca el piano y otros con un poco más especificidad que toca el órgano. En verdad es una clavecinista: ejecutora de un instrumento del que muy poco ya conocemos. Figura que nos fuerza a redefinir el mundo una y otra vez cada vez que escuchamos sus notas.

